

Mary Terán: ¿Cautiva del deporte o mujer política?

Marta Antúnez (Consejo Nacional del Deporte y las Mujeres)

Deporte; Política; Instituciones femeninas deportivas.

ST 54: La mujer americana en los discursos: los imaginarios sociales, políticos y culturales

Introducción al deporte

A principios de siglo XX, el deporte nacional comenzaba a organizarse en nuestro país tomando modelos de la entidad que se estaba gestando en Europa y por esto, con la mirada puesta en el recién inaugurado deporte olímpico, suscitado en Francia.¹ El Comité Olímpico Internacional era el organismo normativo y ejecutivo de un ideario deportivo que se inscribía en la tradición griega cuyos valores estaban relacionados con la masculinidad, reservándose estas actividades casi exclusivamente a varones de clases pudientes.²

Nuestro país tenía una organización deportiva particular, los vaivenes políticos y gubernamentales no dejaban al margen acciones y disputas deportivas y la participación en éstas se limitaba a quienes poseían cierta fortuna, tiempo de ocio y pertenecían a clases sociales reconocidas, especialmente en la ciudad de Buenos Aires.

De la mano de personajes de renombre político las actividades deportivas ingresan a nuestro país y con esto una organización nacional, La Sociedad Sportiva Argentina, es la entidad que organiza y nuclea juegos, torneos, demostraciones y de esta se desprenderán nuevos entes específicos³ de actividades que van tomando arraigo entre los señores que acceden a ellas.

A pesar de este panorama masculinizado algunas mujeres se atrevieron a actuar en el deporte. Si bien la mayoría de las “trasgresoras” era un número escaso de la elite, no dejan por ello de ser relevantes⁴. Pero hay que hacer notar que las que accedían a las arenas del deporte lo hacían dentro de las pautas normas permitidas y bajo la normativas de las organizaciones que nucleaban las actividades, esto es, dentro de los límites deportivos en los que los varones iban abriendo las posibilidades a las mujeres, o sea, sólo en algunos deportes y algunas disciplinas dentro de estos.

El Peronismo y la montura deportiva

Si bien el deporte nunca estuvo alejado de la política, los políticos y su accionar, fue en el peronismo donde el deporte tomó cuerpo en las políticas públicas, abordándose éste desde varios aspectos, como vidriera del deporte de rendimiento hasta fomento de las actividades recreativas y deportivas en la Fundación Eva Perón, Campeonatos de los Trabajadores, la Unión de Estudiantes Secundarios femenina y masculina, los clubes, las Olimpiadas Universitarias, los Campeonatos

Interescolares.

Por otro lado, la incursión de mujeres en las tareas de la Fundación Eva Perón que crecía vertiginosamente en los temas de ayuda social y la participación política desde la aprobación de la Ley de voto femenino en las Unidades Básicas Femeninas, fueron acciones que hicieron crecer el número de mujeres en la vida social y política del país.

Es en este aspecto que el deporte, que se venía gestando como actividad cultural, y se abordaba en la salud, la educación y la recreación fuera un campo en el que las mujeres también sintieran el llamado a la participación, primero como promotoras en los Campeonatos Infantiles Evita y luego como actrices ellas mismas de la nueva mirada que se le estaba dando al deporte.

Mary Terán en los podios y en el deporte

En este panorama Mary Terán ingresa al mundo deportivo. María Luisa Beatriz Terán nació en Rosario el 29 de enero de 1918 y a los siete años ya empuñaba una raqueta además de nadar en el río y ser timonel de un equipo de remeros.

Su origen no correspondía a las referentes del deporte nacional, su padre era el encargado del bar del Rowing Club, donde ella podía jugar.

En 1940 viaja a Buenos Aires y en uno de esos viajes conoce a quien sería su esposo, Herald Weiss, capitán del equipo de tenis de la Copa Davis y profesor de educación física del Club Belgrano Athletic.

Los logros de Mary en esa época fueron cuantiosos, disputó durante su campaña deportiva 1.100 partidos internacionales de tenis, de los que ganó 832 (entre singles, dobles, damas y dobles mixtos), de estos triunfos 28 fueron en certámenes internacionales, entre ellos el Plate de Wimbledon.

Fue número uno del país en 1941, 1944, 1946, 1947 y 1948, ganó dos medallas de oro y una de bronce en los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos disputados en Buenos Aires 1951, siendo una de las grandes figuras de este torneo. En esta época fue considerada una de las mejores veinte tenistas del mundo y venció a todas las de su época, excepto Althea Gibson, la primera tenista de raza negra en obtener Wimbledon.

Quizás sin todos estos méritos no hubiera trascendido con su nombre, pero además de ser una de las mujeres importantes en la historia deportiva de nuestro país⁵, los números mencionados antes como ostentación de premios y logros dan muestra de ello, Mary actuó en otras esferas, también del deporte, y es allí donde este trabajo apunta, a la recuperación del accionar que el deporte mismo, su historia y sus recopilaciones omiten.

En los comienzos de la década del 50 ya el deporte había logrado ser un punto relevante en la Argentina, y las mujeres comenzaron a incursionar con mayor ímpetu en los papeles en los que

hasta ese momento tenían dominio los varones de clase alta. Junto con la apertura masiva de estas actividades, la multiplicidad de expresiones que las actividades deportivas fueron mostrándose. Las nuevas políticas les permitieron acceder a algo que miraban desde las vidrieras en otras mujeres privilegiadas y las que se mantenían bajo la tutela de las organizaciones que, sin incluirlas en sus comisiones directivas ni tenerlas en cuenta, les habían permitido un cierto respiro dentro de las normativas impuestas con el fin de sumar medallas y méritos pero sin mucha preocupación por su práctica.

Así, a la realización de los Primeros Juegos Panamericanos en 1951 en Buenos Aires⁶, las mujeres podían participar sólo en cuatro deportes mientras en Argentina participaban en torneos de bochas, básquetbol, hockey, y hasta motociclismo.

Mary Terán fue una de las medallistas en tenis en ese Panamericano, esto le permitió mayor visibilidad y el apoyo económico por parte del gobierno para que, con otros tenistas de nivel internacional pudiera viajar a competir de torneos y campeonatos que promocionaron aún más a tenistas y al tenis en sí, Dunlop le proveía las raquetas y Aerolíneas Argentinas los pasajes para viajar al exterior con otros compatriotas del equipo.

Pero ella también llamaba la atención, además de con su juego personal, por la vestimenta deportiva y por la belleza física. Por esos años las mujeres usaban una ropa que apenas les permitía mostrar las piernas y brazos, salvo las mallas de natación, las demás prendas eran un tanto incómodas y poco femeninas. Pero, por esos años, las deportistas comenzaron a imponer el uso de “bombachudos” avezados y casi escandalosos, blusas de mangas muy cortas y abandonaron las molestas polleras para hacer deportes. Mary fue más allá, tenía su propio modisto, Teddy Tinling le diseñaba faldas muy cortas con volados, spolverinos con encajes, bombachudos pequeños y con puntillas y hasta algún vestido transparente con el que fue tapa de la revista “El gráfico”. Esto seguro no pudo pasar desapercibido, por admirado o criticado y más tarde será también argumento en su contra.

Las mujeres estaban haciendo deporte a su modo y lo expresaban.

Para julio de 1951 se había conformado la primera y única institución deportiva para el deporte femenino, El Ateneo Deportivo Femenino Evita, una institución que, aunque separada de las organizaciones deportivas nacionales y tradicionales, como la CAD-COA⁷ tenía la capacidad de influir y participar en el accionar de éstas, pero su papel fundamental era el fomento de las actividades deportivas para niñas y mujeres.

Mary Terán era Vicepresidenta de esta institución, pero también fue asesora de la Dirección de Deportes de la Ciudad de Buenos Aires⁸, junto a entre otros, a Juan Manuel Fangio. Desde este papel intercede para que el tenis llegue a más personas, no sólo como espectadores con la ampliación de las gradas del Buenos Aires Tennis Club, sino también con un programa que desde

la fundación Eva Perón y con el aporte a través de esta de raquetas, se llevaba adelante para que los niños y niñas pudieran acceder al deporte “blanco” como se lo llamaba por ser privilegio para gente de clase social alta.

Muerte, recuerdo y olvidos.

Luego de la caída del peronismo la vida de Mary Terán dio un profundo vuelco, se le pidió a la Federación Internacional de Tenis que la expulsara, lo cual no sucedió, sino por el contrario, la misma institución pidió que no se la castigara en el país y se le permitiera jugar, además ninguna otra deportista accedió a jugar con ella, a tal punto que uno de los torneos nacionales que se haría en River Plate, su club, debió suspenderse por falta de jugadoras.

El final de Mary es muy triste, prácticamente se recluyó, dejó el deporte, tuvo una casa de ropa deportiva con su nombre y sus diseños y a los 66 años, se suicidó arrojándose al vacío desde el séptimo piso de un edificio de Mar del Plata el 8 de diciembre de 1984.

Debieron pasar más de veinte años para que quienes participaron en algún ámbito del deporte hicieran volver al ruedo su nombre, en el 2006 se crearon los Premios Dignidad Deportiva “Mary Terán de Weiss” en la Ciudad de Buenos Aires, en el 2007 se impuso su nombre al Estadio de tenis que se construyó en el Parque Roca de la misma Ciudad⁹, acciones que no son de poca visibilidad si de mujeres y deportes se trata, y debe tenerse en cuenta que en la Ciudad de Buenos Aires, sólo la pileta del Centro Nacional de Alto Rendimiento Deportivo lleva el nombre de Jeannette Campbell.

Hasta aquí el recuerdo, pero también los olvidos marcan, definen, soslayan, y dejan en evidencia el papel que las mujeres debemos cumplir en el deporte: ganar medallas, destacar en podios por los premios y el aspecto bello y femenino, pero nada más.

Mary Terán no fue la única ni la mejor deportista en la década peronista, como ejemplo, en los Juegos Olímpicos de 1948, Noemí Simonetto fue medalla plateada en atletismo, mérito mucho mayor en cuanto a marcas deportivas, tuvo el reconocimiento del gobierno pero no actuó en otros ámbitos de políticas deportivas, Mary tampoco fue la única deportista peronista, como ejemplo, Elsa Irigoyen quien trabajó en el Ateneo como Presidenta junto a Mary ha sido tan olvidada como muchas, llamativamente su deporte fue la esgrima, una actividad no sólo masculina sino militar y en la cual tuvo numerosos premios y participaciones.

Pero es de suponer que Mary juntó las aptitudes necesarias como para ser rescatada del olvido, pero no tanto como para que en este rescate se pueda mostrar su verdadera aptitud política, su acción en el intento de realizar cambios y el salir de las normas permitidas y dictadas por la institución máxima y única referente en deporte. Aunque para estas mismas normas, las mujeres no sean tenidas en cuenta y con esto, el deporte y las muchas disciplinas les quedan las más de las

veces vedadas por las cargas culturales de las cuales ellas intentaban salirse.

El ateneo estaba fuera de los organismos tradicionales y desde ese lugar colaboraba, participaba y seguramente influía en aquellos, sin la presión que les significaría estar dentro del estamento masculinizado de las organizaciones deportivas con la consecuente imposibilidad de accionar de manera independiente y directa.

La importancia que cobra el papel de Mary en la recuperación de su nombre en la memoria del deporte nacional no es menor, el recuento de méritos, hazañas y derrotas deportivas es inobjetable, pero este conteo de trofeos colabora también en invisibilizar su accionar en las demás esferas del deporte, y además oculta a otras que trabajaron también en política deportiva, que fueron muchas y que sin los lauros de Mary, la gran mayoría hicieron crecer estas acciones redundando en mayor número de mujeres en mayor cantidad de disciplinas deportivas.

Esta es una de las tácticas que aseguran que una sola mujer en el mundo del deporte alcanza, una pionera, una única que se destaque en el marco impuesto por los lineamientos del deporte masculino es casi una excusa para que las demás deportistas sean relegadas a las sombras. Con una figura femenina en el deporte se intenta legitimizar que las mujeres que se destacan lo hacen dentro de la caja impuesta por el ideario deportivo masculino y elitista, Mary escapó a esto, por eso esta actuación no se menciona.

La omisión de las actuaciones de las mujeres en las políticas públicas del deporte va más allá de la actuación durante el peronismo. No está mal visto en estos momentos la mención de su afinidad con las políticas peronistas, la necesidad de recuperar su figura en este sentido es un hecho de reivindicación, pero el dejar de lado la parte más activa de esa afinidad linda casi el desprecio. Las mujeres debieron pelear por hacerse un lugar en la historia del deporte, no es un tema menor que ellas mismas debieran abrirse las puertas con su propia organización, y que el peronismo pudo ofrecerles esa posibilidad, pero aún los hombres les negaban el espacio en los lugares que mantenían bajo su dominio.

La suma de mujer, política y deportista es demasiada carga para sobrellevar adelante con un homenaje, en una recopilación y reivindicación histórica, de una historia que aún en el deporte se reservan escritores varones, de una actividad que aún hoy está casi en lo absoluto de los temas reservados para ellos.

La mirada de los varones entonces, gira en los valores masculinos del deporte, en lo que se logra con las masculinidades en juego dentro de las canchas, por que en definitiva, la dirigencia política actúa para que los varones descuelen en el deporte, para las mujeres, solo pueden ver los mismos valores que en cualquier deportista, los numéricos de un medallero, las cantidades de torneos ganados y las vitrinas deportivas, el aspecto físico por supuesto no queda relegado, pero sólo esto.

Las mujeres que acceden al mundo del deporte lo hacen según estos cánones, y, salvo pocas destacadas interceden para que las equidades en el masculino mundo del deporte sean reales. Esto es un condimento para que la invisibilidad planteada por quienes son inmensa mayoría en ámbitos de actuación política deportiva se haga efectiva.

Entonces, se oculta la Mary “total” destacándole con mirada y palabras masculinas, todas las acciones que no refieren al deporte en sí mismo, lo bella, la ropa, y un tema que no puede dejar de apuntarse: un supuesto romance con Perón y una propuesta de casamiento, “El periodista Roberto Andersen, quien tenía una relación de mucha confianza con Mary, afirmando que esta propuesta existió, cuenta que, ella rehusó el ofrecimiento contestándole a Perón de la siguiente manera: "General, yo simpatizo con su gobierno, pero no tengo fibra política; no soy Evita y no puedo subirme a ninguna tribuna a hablar. Y usted necesita una compañera de fuste a su lado"¹⁰ Lupo (2004:278), lo que la reduce a un infantilismo político, ser la mujer codiciada por el líder y por esto tener un valor agregado como peronista y ese valor es parte de lo que le permite ser la mujer reconocida en el deporte, y el círculo se cierra con los méritos de ella que permiten que el mismo Perón se viera encandilado, ¿también por su actuación política?

El peronismo no sólo tomaba en cuenta el deporte de elite, éste serviría de ejemplo para que mayor cantidad de jóvenes hicieran deporte, las estrellas, los ídolos deportivos ocupaban espacio en las revistas del deporte con los niños de los campeonatos infantiles, los deportes escolares, el fomento y la cultura física¹¹, en este campo muchas mujeres actuaron en diferentes papeles y no quedaron relegadas a cumplir con entrenamientos y competencias según planificaciones que las excedían en decisiones. Y esto fue parte de las políticas peronistas, y sin duda las acciones de Evita en el sentido de potenciar mujeres en todas las esferas públicas hicieron que resultara una amalgama adecuada para que mujeres, deporte y política se juntaran.

Hoy, en el rescate de las figuras del deporte, esto juega un papel secundario, o casi inexistente. Se siguen sosteniendo los mismos patrones que desde hace cien años se pregonan desde el deporte de elite, los mismos que debió sortear Mary y las demás deportistas con la fundación de un organismo que les permita accionar con las libertades propias de sus deseos deportivos. El mismo estereotipo que intentaron combatir es el que hoy aplasta a Mary contra la vidriera del medallero.

El Ateneo intentó romper no sólo con patrones masculinos, sino con patrones sociales, sacó al deporte de ambos sitios de privilegio, de los varones y de las clases pudientes, esto puede ser un punto peligroso de mostrar y de recuperar, las mujeres, como las deportistas de hoy deben ser no sólo exitosas, sino bellas, pero quedar en las cajas de las dirigencias que marcan pautas y valores deportivos a seguir, ninguna otra acción les permitiría ser una verdadera deportista ni mucho menos ser vista como tal.

La imagen de la deportista debe ser la de “Mary deportista”, hermosa, cuidada, esposa, codiciada como mujer triunfadora como tenista, pero nada más. La mujer Maria Terán como la llamaban sus amigas, es invisible y no merece premio, para eso no se han inventado medallas, el mundo masculino no lo permite, no lo ve ni deja que se vea.

A Mary se la rescata del olvido por que es imposible no hacerlo, pero se lo hace de manera que queda cautiva de los triunfos, que fueron de excelencia y con esto se tapa su papel en el deporte y a muchas figuras que con ella y después de ella han participado en lugares “prohibidos”.

Rescatar las acciones de Mary significaría hacer entrar al mundo del deporte, de la historia del deporte nacional a otras que con medallas o sin ellas hicieron un camino, mostraron las falencias y las necesidades propias e intentaron cambiarlas desde sí mismas, con pocos o ningún permiso, esta trasgresión no se permite en la historia, tampoco en el deporte

"Si a Evita no le perdonaban ser mujer, conmigo no iban a ser menos. Yo además de peronista era una mujer que había logrado destacarme mundialmente en un deporte que, acá, era exclusividad de una elite masculina y esas cosas en este país no se perdonan" Morelli (1990:121).

¹ En 1894 se crea en Francia el Comité Olímpico Internacional sobre idea de Pierre Fredy, Barón de Coubertin. Ésta será la institución encargada de difundir y organizar los Juegos Olímpicos cada 4 años. Saraví Riviere, Jorge, “*Aportes para una historia de la Educación Física 1900 a 1945*”. Buenos Aires, IEF, 1998

² La relación entre clase, género y deporte ha sido abordada por Janson Adolfini. Se acabó este juego que te hacía feliz. Nuestro fútbol femenino. Ensayo, Buenos Aires, Aurelia Rivera Grupo Editorial. 2008

³ Club Italiano de Remo, Cercl de l’Epee (Círculo de la Espada) , Automóvil Club Argentino, Huting Club, Boxing Club, Club Hípico Argentino

⁴ Mercedes Nosti era la primera atleta argentina de los años '20; Blanca y Clotilde Torterolo, Remeras; Olga Tassi, Atleta, corredora de 100 y 200 metros, saltadora y vallista de nivel sudamericano suspendida por dos años por “inconducta e indisciplina” al quejarse por la mala alimentación en una gira subvencionada por el Estado; Elsa Irigoyen, Esgrimista y atleta de nivel internacional. Elida Carlés, Actriz, aviadora y periodista. Morelli, Liliana, “*Mujeres Deportistas*”, Buenos Aires, Planeta, 1990.

⁵ “el peso secundario del deporte femenino en la historia del país. Excepciones como Jeannette Campbell en natación, Ana Weiss y Gabriela Sabatini en tenis confirman la regla” p 16 Supuse que cometió el error de cambiar el nombre de Mary por Ana, ya que en nuestra historia no hubo otra tenista con ese apellido. Archetti, Eduardo P. “*El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino*”. FEC. Buenos Aires. 2001

⁶ Los Juegos Panamericanos se realizan cada 4 años, en el marco de la Organización Deportiva Panamericana (ODEPA), dependiente del Comité Olímpico Internacional, y es esta organización es la que define la programación de deportes y pruebas en cada Juego y no el país organizador. Los de 1951 fueron los primeros y se realizaron en Buenos Aires por una disposición Internacional de 1944, tampoco los decidió el gobierno peronista. Antúnez, Marta. “*Primeros Juegos Panamericanos, Mujeres afuera* “X Jornadas Interescuelas. Rosario.2005

⁷ CAD-COA, Confederación Argentina de Deportes y el Comité olímpico Argentino, que durante le gobierno peronista se habían fusionado y eran la máxima palabra en materia de políticas deportivas. Aguirre, Alfredo Armando. “*Desregulación y desmonopolización del deporte argentino*”. Revista Mundo Amateur. Julio 1999. Buenos Aires. Argentina

⁸ Testimonio del Prof. Norberto Zen, Director de Deportes de la Ciudad de Buenos Aires. Grabación en Instituto Nacional de estudios Históricos Eva Perón.

⁹ Se sancionó como Ley 2501 el 8 de noviembre de 2007. CEDOM.

¹⁰ Sin embargo en una entrevista a Perón en Puerta de Hierro Dice: "¡Me inventaron dos romances también! Y ambos son falsos. Uno con la tenista Maria de Weiss, que era una señora muy bien y de una familia muy bien en todos los sentidos. Era una pobre muchacha a la que no dejaban surgir como tenista. Y nosotros la ayudamos para que fuera a Inglaterra a participar en los Campeonatos de Wimbledon. Más tarde, cuando murió su marido como estaba en mala situación económica, nosotros le ayudamos como buenos amigos. De manera que todo lo que dijeron es mentira. La mujer no tuvo nada que ver conmigo. son cosas que inventa la gente con fines denigratorios."... Grabación sin más datos en Museo Evita.

¹¹ A modo de ejemplo cualquier ejemplar de Mundo Deportivo o El grafico de las fechas